



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

**9058<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 8 de junio de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

---

<i>Presidenta:</i>	Sra. Dautllari . . . . .	(Albania)
<i>Miembros:</i>	Brasil . . . . .	Sr. De Almeida Filho
	China . . . . .	Sr. Dai Bing
	Emiratos Árabes Unidos . . . . .	Sra. Shaheen
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Mills
	Federación de Rusia . . . . .	Sra. Evstigneeva
	Francia . . . . .	Sra. Gasri
	Gabón . . . . .	Sr. Biang
	Ghana . . . . .	Sr. Boateng
	India . . . . .	Sr. Raguttahalli
	Irlanda . . . . .	Sr. McSwiney
	Kenya . . . . .	Sr. Kiboino
	México . . . . .	Sr. Gómez Robledo Verduzco
	Noruega . . . . .	Sra. Heimerback
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Kariuki

## Orden del día

### Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central  
y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas  
para África Central (S/2022/436)

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-37537 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 10.00 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Región de África Central**

#### **Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2022/436)**

**La Presidenta** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: la Subsecretaria General para África en el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz, Sra. Martha Ama Akyaa Pobee; el Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Excmo. Sr. Gilberto Da Piedade Veríssimo, y la Vicepresidenta de la Coalition des organisations de la société civile d'Afrique centrale pour la préservation de la paix, la prévention des conflits, la resolution et la transformation des crises, Sra. Jeanne-Danielle Nicole Nlate.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/436, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

Tiene ahora la palabra la Sra. Pobee.

**Sra. Pobee** (*habla en francés*): Le agradezco, Sra. Presidenta, la oportunidad de proporcionar hoy información actualizada al Consejo de Seguridad sobre la situación en África Central y sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

Para empezar, quisiera rendir homenaje a la labor del Representante Especial del Secretario General para África Central, Sr. François Lounécny Fall, cuyo mandato finalizó la semana pasada. Durante los últimos cinco años y medio de su mandato, el Sr. Fall ha contribuido a ampliar las actividades de la UNOCA mediante sus buenos oficios y a fortalecer la capacidad de la región en materia de prevención y solución de conflictos. Ha prestado apoyo a la coordinación y coherencia de la acción de las Naciones Unidas

destinada a restablecer la paz y la seguridad en África Central. Quiero agradecer al Sr. Fall su servicio y su dedicación personal en favor de la paz.

*(continúa en inglés)*

Diversos países de la subregión se están preparando para procesos electorales cruciales. Para el año en curso, está previsto que se celebren elecciones legislativas y locales en la República del Congo en julio; elecciones generales en Angola en agosto; elecciones legislativas, regionales y locales en Santo Tomé y Príncipe en septiembre, y elecciones legislativas en Guinea Ecuatorial, con fecha por determinar. En 2023 está previsto que se celebren elecciones presidenciales en la República Democrática del Congo, el Gabón y Guinea Ecuatorial. También se espera que el Chad celebre elecciones generales al final de su proceso de transición.

Las Naciones Unidas han sido claras en su mensaje de que todas las partes interesadas deben trabajar para crear las condiciones propicias para celebrar elecciones dignas de crédito, inclusivas y pacíficas, de conformidad con los principios democráticos. La UNOCA y otras presencias en la región ejercerán sus buenos oficios siempre que sea necesario para fomentar un diálogo político inclusivo y significativo en los países que se preparan para las elecciones. La Oficina también alentará a los Gobiernos a que amplíen el espacio democrático y a que promuevan los avances democráticos, en particular ampliando la participación de las mujeres y los jóvenes en las elecciones, tanto candidatos como votantes.

Algunos países de la subregión siguen afrontando retos políticos y de seguridad. En algunos casos, esos desafíos, si no se abordan, podrían afectar a los países vecinos y a la subregión. Los desafíos que persisten en el Camerún incluyen el conflicto en sus regiones noroccidental y sudoccidental, la crisis generada por los grupos afiliados a Boko Haram y los grupos escindidos en el extremo norte y el flujo de refugiados que huyen del conflicto hacia su vecino del este, la República Centroafricana. Durante mi visita al Camerún en marzo con el anterior Representante Especial Fall, mantuve intercambios fructíferos con las autoridades nacionales y con diversas partes interesadas sobre los retos de paz y seguridad del país. La situación en el noroeste y en el sudoeste es especialmente preocupante, ya que en esas zonas siguen produciéndose actos de violencia. Será crucial que la comunidad internacional redoble su apoyo a los esfuerzos nacionales encaminados a resolver el conflicto de forma pacífica, de conformidad con las conclusiones del Gran Diálogo Nacional y las normas internacionales.

En el Chad, a pesar de los retrasos en el calendario, la transición política sigue su curso. Sin embargo, aún quedan por delante los retos más importantes. Esperamos que el prediálogo de Doha con la oposición armada lleve a un acuerdo de paz inclusivo, que incluye un proceso viable de desarme, desmovilización y reintegración de los grupos armados chadianos presentes en los países vecinos, especialmente en Libia. Quiero subrayar aquí que un proceso de desarme, desmovilización y reintegración conforme a las normas internacionales facilitará la movilización del apoyo de la comunidad internacional. Las Naciones Unidas están dispuestas a apoyar una conferencia de donantes destinada a ayudar a movilizar fondos para aplicar la hoja de ruta de la transición, cuando el proceso de diálogo nacional adquiera mayor impulso.

Mientras tanto, me preocupa la violencia reciente entre grupos de mineros ilegales que se dedican a la extracción de oro, algunos de los cuales proceden supuestamente de países vecinos, en una zona del noroeste del Chad cercana a la frontera con Libia. Estos enfrentamientos han causado al menos 100 muertes, muchos heridos y un número importante de desplazados. En coordinación con las autoridades de transición, estudiaremos opciones de apoyo humanitario, conscientes también de la necesidad de abordar las causas profundas de la inestabilidad en esa zona.

La UNOCA ha seguido apoyando a la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en sus esfuerzos por llevar a cabo una reforma institucional. La UNOCA también ha trabajado para fortalecer la Coalition des organisations de la société civile d'Afrique centrale pour la préservation de la paix, la prévention des conflits, la résolution et la transformation des crises (COPAC).

Esperamos con interés las intervenciones del Presidente de la Comisión de la CEEAC, Embajador Gilberto Da Piedade Veríssimo, y la Vicepresidenta de la COPAC, Sra. Jeanne-Danielle Nicole Nlate, en la sesión de esta mañana. Acogí con agrado la participación del Embajador Da Piedade Veríssimo en la reunión de los jefes de las presencias de las Naciones Unidas en África Central este año. La UNOCA seguirá movilizándolo y coordinando el apoyo de todo el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capacidad de la CEEAC.

La región de África Central sigue enfrentándose a desafíos de seguridad persistentes que se abordan mejor mediante la cooperación regional. La semana pasada

informé al Consejo (véase S/PV.9051) sobre la situación en la República Democrática del Congo. Me sigue preocupando la actividad de todos los grupos armados en el este del país, en particular, los atroces ataques contra la población civil cometidos por las Fuerzas Democráticas Aliadas y la Coalición de los Demócratas Congoleños y los atentados del Movimiento 23 de Marzo contra las fuerzas de seguridad congoleñas y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. Esos ataques están agravando las crisis humanitarias, perjudicando las relaciones bilaterales a distintos niveles y contribuyendo a la propagación del discurso de odio. A ese respecto, acogimos con agrado el oportuno papel mediador del Presidente João Lourenço, de Angola.

Reitero el llamamiento del Secretario General a todos los grupos armados para que se desarmen y se sumen al proceso político del Cónclave de Nairobi. Asimismo, aliento a todos los países de la región a que adopten medidas que favorezcan la paz y mantengan el diálogo con vistas a evitar una nueva escalada de las tensiones.

África Central sigue siendo una de las regiones del mundo más afectadas por el cambio climático, lo que continúa agravando los problemas de paz y seguridad en la subregión, los cuales se ponen de manifiesto en la intensificación de los enfrentamientos entre agricultores y pastores en el Chad y entre las comunidades de agricultores, pescadores y pastores en el Camerún.

La UNOCA, en estrecha colaboración con el Mecanismo de Seguridad Climática de las Naciones Unidas, está elaborando un informe sobre los efectos negativos del cambio climático para la paz y la seguridad en África Central, basado en varios meses de investigación y visitas sobre el terreno, así como en consultas con asociados de las Naciones Unidas y ajenos a ellas, en colaboración con la CEEAC. Ofrecerá recomendaciones a las partes interesadas de la región sobre cómo prevenir, mitigar y gestionar mejor los riesgos de seguridad relacionados con el cambio climático, bajo el liderazgo de la CEEAC.

En la cuenca del lago Chad, los grupos afiliados y escindidos de Boko Haram, entre ellos la llamada Provincia de África Occidental del Estado Islámico, siguen acechando a la población civil. La intensificación de las operaciones aéreas y terrestres por parte de las fuerzas militares nigerianas y regionales habría causado la muerte de cientos de combatientes terroristas.

Al mismo tiempo, miles de antiguos asociados de grupos afiliados y escindidos de Boko Haram se han

entregado a las autoridades de Nigeria y el Camerún, donde están siendo sometidos a un proceso de selección. La UNOCA sigue colaborando con los Gobiernos de la región, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y otras entidades de las Naciones Unidas para apoyar la aplicación de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram.

La UNOCA y la UNOWAS también continuaron su labor de promoción de alto nivel con los Estados Miembros de la cuenca del lago Chad con miras a aumentar la coherencia de sus respuestas al extremismo violento y proporcionar apoyo técnico para el programa de desarme, desmovilización y reintegración. Las dos Oficinas abogan conjuntamente por el aumento de las sinergias entre la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y la Estrategia Regional de la Cuenca del Lago Chad.

En el golfo de Guinea, los incidentes de piratería han disminuido gracias a los encomiables esfuerzos de las autoridades de la región. Al mismo tiempo, la seguridad marítima sigue siendo un desafío fundamental y será crucial que se intensifiquen las iniciativas para abordarla en el futuro. Por lo tanto, acojo con agrado la aprobación de la resolución 2634 (2022) del 31 de mayo. De conformidad con la resolución, la UNOCA y la UNOWAS seguirán informando y apoyando a los Estados y a las organizaciones subregionales en sus esfuerzos por combatir la piratería y el robo a mano armada en el mar en el golfo de Guinea.

Esos problemas de seguridad fueron algunos de los desafíos que se trataron a nivel ministerial en la 53ª reunión del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central (UNSAC), que se celebró la semana pasada. Los Ministros y jefes de delegación han intercambiado opiniones sobre la situación en el Chad y han aprobado la declaración de Yaundé, renovando su apoyo al proceso de transición en ese país.

También abordaron la situación en la República Centroafricana y aprobaron una segunda declaración en la que reafirmaban su apoyo a los esfuerzos de paz, reconciliación nacional y reconstrucción del Gobierno. Además, los Estados miembros del UNSAC aprobaron una tercera declaración que conmemora el 30º aniversario del UNSAC y reafirma la importancia del Comité en la promoción de la paz y la seguridad en África Central.

Quisiera agradecer al Gobierno del Camerún por acoger la reunión y conmemorar el 30º aniversario de ese importante Comité, que a lo largo de los años ha sido un foro de cooperación entre los Estados Miembros de la región.

En el seno del Comité, los países de la región han acordado importantes mecanismos, como el Consejo para la Paz y la Seguridad en África Central, la Convención de África Central para el Control de las Armas Pequeñas y las Armas Ligeras, Sus Municiones y Todas las Piezas y Componentes que Puedan Servir para Su Fabricación, Reparación y Ensamblaje, también conocida como Convención de Kinshasa, y la estrategia regional de lucha contra el terrorismo y la no proliferación de armas pequeñas y armas ligeras. La UNOCA seguirá trabajando con los Estados miembros del UNSAC para garantizar la complementariedad entre el trabajo del Comité y el de la Comisión de la CEEAC.

La agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad sigue siendo una prioridad clave tanto para las Naciones Unidas como para la UNOCA, que sigue apoyando la elaboración y ejecución de planes de acción nacionales basados en la resolución 1325 (2000) en toda la región. En Angola, el Chad, el Congo, Guinea Ecuatorial, el Gabón y Santo Tomé y Príncipe, el sistema de las Naciones Unidas presta apoyo a la creación de capacidades, a las consultas y a las iniciativas públicas de la sociedad civil centradas en la participación de las mujeres en la mediación, la consolidación de la paz, el diálogo político y las elecciones.

En el caso del Chad, las Naciones Unidas apoyan el proceso de transición. La colaboración entre la UNOCA y ONU-Mujeres también ha dado lugar a un diálogo con el Fondo para la Consolidación de la Paz sobre las posibilidades de financiar un programa regional plurianual que ayude a poner en marcha y fortalecer la aplicación de la agenda.

La UNOCA ha seguido demostrando la utilidad de una oficina regional como mecanismo clave para la diplomacia preventiva, la prevención y la solución de conflictos. Esperamos que la Oficina siga prestando apoyo a la subregión para hacer frente a sus problemas de paz y seguridad bajo el mandato de un nuevo Representante Especial del Secretario General.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Pobee su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Da Piedade Veríssimo.



**Sr. Da Piedade Veríssimo** (*habla en francés*): Ante todo, quisiera pedir disculpas por las dificultades técnicas. Afortunadamente, gracias a nuestra buena cooperación con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), pude trasladarme a la sede de la UNOCA aquí en Libreville.

Es un honor y una gran responsabilidad dirigirme al Consejo de Seguridad para ofrecer una visión general de la situación actual en materia política y de seguridad en la Región de África Central desde la perspectiva de nuestra organización regional. En primer lugar, quisiera agradecer al Consejo de Seguridad su invitación a participar en esta reunión y darle mi más sincera enhorabuena, Sra. Presidenta, por haber asumido su país la Presidencia rotatoria del Consejo, que no solo conlleva prestigio, sino también una gran responsabilidad, habida cuenta del papel que desempeña el Consejo en el mantenimiento de la paz y la seguridad colectivas. Le deseo mucho éxito en el desempeño de su hermosa y noble misión. También quisiera aprovechar esta oportunidad para saludar a todos los demás miembros del Consejo de Seguridad, incluido un Estado miembro de nuestra Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), así como a los altos funcionarios de la Secretaría que nos honran escuchándonos hoy.

Como Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central de la CEEAC, órgano que se creó a raíz de la reforma institucional de nuestra organización regional tras la entrada en vigor de su tratado revisado, me complace comprobar que el Consejo de Seguridad se interesa por nuestros análisis, percepciones y perspectivas sobre cuestiones relacionadas con la gobernanza política, la paz y la seguridad y la estabilidad, no solo en cada uno de nuestros Estados miembros, sino también en las relaciones entre ellos. Quisiera aprovechar esta oportunidad para subrayar la disposición de la Comisión a cooperar con el Consejo de Seguridad en el espíritu del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. Aunque la situación política y de seguridad en nuestra región de África Central es estable en general, también es cierto que la región sigue enfrentándose a numerosas amenazas a la paz, la seguridad y la estabilidad. Los elementos básicos que observamos en los acontecimientos positivos que se están produciendo son los siguientes.

En primer lugar, se han producido mejoras en la situación de seguridad en las fronteras de Rwanda con Uganda y Burundi y en las relaciones diplomáticas entre estos países y Rwanda.

En segundo lugar, se han reforzado las medidas de confianza entre el Gabón y el Camerún. Estos avances se reflejaron en la celebración de su primera comisión conjunta permanente sobre seguridad transfronteriza y en el segundo período de sesiones de una comisión fronteriza especial del 24 al 27 de mayo en Yaundé.

Asimismo, el compromiso de garantizar la seguridad en sus fronteras compartidas reunió a las autoridades de Angola y la República del Congo del 11 al 14 de mayo en Pointe-Noire (Congo) en una quinta reunión técnica sobre la verificación de su frontera marítima.

También cabe señalar que no se han producido incidentes importantes en las fronteras entre la mayoría de los Estados miembros de la CEEAC. No cabe duda de que estos avances demuestran la voluntad de prevenir conflictos y gestionar de forma responsable y definitiva los problemas que puedan surgir en las fronteras compartidas. También reflejan los esfuerzos realizados por los pueblos de África Central para reforzar el sentimiento de pertenencia a una única comunidad, donde las fronteras ya no deben considerarse como líneas de separación, sino como puentes que unen a pueblos, etnias y culturas que fueron separados a la fuerza por la colonización.

Esta declaración no niega en absoluto los acontecimientos recientes, que han puesto de manifiesto una de las mayores amenazas para la seguridad regional en África Central a lo largo de las fronteras nacionales. En ese sentido, la Comisión deplora y lamenta profundamente el deterioro de la situación de seguridad en la frontera entre la República Democrática del Congo y Rwanda tras los ataques del Movimiento 23 de Marzo, un movimiento rebelde que fue derrotado en 2013, contra las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo y las fuerzas de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. Estos ataques han provocado nuevas corrientes de desplazamiento de la población y un aumento de las tensiones diplomáticas entre esos dos Estados miembros de nuestra Comunidad. Ambos países se acusan mutuamente de tener vínculos y prestar apoyo a grupos rebeldes que suponen una amenaza para su seguridad.

La Comisión de la CEEAC se congratula de que el Consejo de Seguridad se ocupara de la situación el 3 de junio y de que haya condenado a todos los grupos armados que operan en el este de la República Democrática del Congo y les haya pedido que participen en el diálogo, dirigido por Su Excelencia el Presidente Uhuru Kenyatta en el marco del proceso de Nairobi. A ese respecto, quisiera subrayar que existen varias iniciativas en África

Central destinadas a reducir las tensiones y a alentar a ambos Estados a entablar conversaciones para encontrar una solución permanente a la lacra de los grupos armados en sus respectivas fronteras comunes.

Acabo de regresar de Rwanda, donde analicé la situación con el Presidente de la República de Angola y Presidente en ejercicio de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, Excmo. Sr. João Manuel Gonçalves Lourenço. Ese encuentro se produjo después de mi reunión en Kinshasa la semana pasada con el Presidente de la República Democrática del Congo, Excmo. Sr. Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo.

Además de la amenaza a la seguridad que acabo de mencionar, otra amenaza de tantas es la movilización en curso de otros grupos armados rebeldes y fuerzas negativas en la República Democrática del Congo. Sus acciones han provocado desplazamientos masivos de población, daños a elementos de infraestructura que ya eran débiles y el desarrollo de una economía de guerra, que impide que se produzca un verdadero desarrollo. Las consecuencias desestabilizadoras de las acciones de esos grupos armados han llevado al Gobierno de la República Democrática del Congo a declarar el estado de sitio en la región y a llevar a cabo acciones conjuntas con las fuerzas armadas ugandesas en un intento de suprimir su capacidad de obstrucción de esos grupos armados.

Cabe subrayar que siguen activos en otras zonas de nuestra región, en particular en una parte del territorio de la República Centroafricana, donde cometen abusos contra la población civil, a pesar de la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, del anuncio de un alto el fuego unilateral por parte del Excmo. Sr. Faustin Archange Touadera el 16 de octubre de 2021 y de la celebración del diálogo centroafricano del 21 al 27 de marzo de este año. Los rebeldes también están en el Camerún, donde operan al amparo de las reivindicaciones secesionistas en las Regiones Noroeste y Sudoeste.

En nuestra región, África Central, el terrorismo ya no se limita a la zona sahelosahariana. Las acciones de dos facciones rivales de Boko Haram y la expansión de grupos terroristas, como las Fuerzas Democráticas Aliadas y Madina en Tauheed Wau Mujahedeen, en el este de la República Democrática del Congo, demuestran que nuestra región está gravemente afectada por el terrorismo. Debemos hacer todo lo posible para evitar que estos grupos se arraiguen en los países de la región.

En cuanto al respeto de los derechos humanos, hay que reconocer que hemos reforzado la concienciación

sobre de la necesidad de construir el estado de derecho en la región. Las Constituciones de todos los Estados de la región han garantizado que la gobernanza democrática y las instituciones que promueven y protegen los derechos humanos formen parte del paisaje institucional de los países de la región. Sin embargo, esta evolución no ha puesto fin a las violaciones de los derechos humanos. Las violaciones más graves de los derechos humanos son las que cometen los grupos armados, que a menudo son culpables de violaciones sumarias.

La violencia intercomunitaria también ha vuelto a surgir en nuestra región. Las crisis humanitarias y la trashumancia con fines delictivos persisten, lo que demuestra la connivencia cada vez mayor entre las comunidades trashumantes y las redes delictivas en al menos tres países de la región: el Chad, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo.

La piratería, que fue objeto de una reunión del Consejo de Seguridad (véase S/PV.9050) celebrada el 31 de mayo a iniciativa de Ghana y Noruega, sigue siendo una amenaza en nuestra región, en particular en el golfo de Guinea, ya que no se ha registrado una disminución significativa del número de incidentes. Aunque la piratería puede ser una causa de inseguridad en el mar, hay que reconocer que es, sobre todo, un síntoma: tras la piratería se esconden varios problemas.

Para información del Consejo, en paralelo a la próxima Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno que se celebrará en Kinshasa en julio, la CEEAC organizará una conferencia marítima sobre el tema “Mar, seguridad y desarrollo”. La cuestión de la lucha contra la piratería en alta mar y en otras zonas marítimas de la región, así como la de la gobernanza de las zonas marítimas de la región y el desarrollo de la economía azul, se tratarán en la conferencia y se analizarán ampliamente.

En cuanto a la cuestión de la seguridad humana y sus vínculos con la paz y la seguridad y estabilidad de los Estados, se han producido algunos avances alentadores. Me gustaría mencionar algunos puntos destacados en relación con la gobernanza política interna.

Todos los miembros de nuestra región, excepto uno, han firmado el protocolo del Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares. La región se está preparando para establecer un programa centrado en la consolidación de la gobernanza democrática gracias a un mayor compromiso de los Estados miembros. A pesar de las limitaciones económicas y sociales y de las consecuencias derivadas de la pandemia de enfermedad por coronavirus, los Estados de la región han respetado las

fechas electorales fijadas en 2021 y nuestra Comunidad está dispuesta a respetar las elecciones. Esta es una clara señal de la apropiación colectiva de nuestros valores compartidos y del afianzamiento de la democracia en la región. Esa tendencia continúa, y se reforzará con los procesos electorales previstos para este año 2022 y para 2023. Las elecciones en Angola, el Congo y Santo Tomé y Príncipe están previstas para 2022, y en el Gabón, Guinea Ecuatorial y la República Democrática del Congo para 2023. Estos últimos ya se están preparando. La Comisión ha iniciado misiones en los países que celebran elecciones en 2022 para asegurarse de que los procesos estén bien encaminados.

En relación con estos procesos electorales, debemos valorar algunas iniciativas, en particular la actualización del censo electoral en Angola de cara a las elecciones generales previstas para agosto. Una novedad importante es la ampliación del voto a los angoleños residentes en el extranjero mediante su inscripción en el censo electoral. También resulta alentadora la celebración de una consulta política en Owando (Congo) en marzo destinada a crear un consenso sobre el fortalecimiento de la gobernanza electoral para las elecciones de julio. Asimismo, es positivo que en la República Democrática del Congo la Comisión Electoral Nacional Independiente haya publicado la hoja de ruta para las elecciones de 2023.

Por otra parte, en materia de gobernanza política, también cabe destacar la celebración del diálogo nacional en la República Centroafricana el pasado mes de marzo y la creación de un grupo de contacto y coordinación, compuesto por altos funcionarios de Burundi, Uganda, Tanzania, Kenya, la República Democrática del Congo y Rwanda, con el apoyo de la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos y de las tres instituciones garantes —la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Unión Africana—, cuya labor es elaborar un plan de acción que incluya medidas de apoyo a las operaciones militares que una unidad operativa se encargará de aplicar.

Además de esas actividades y acontecimientos políticos, que pueden contribuir a aliviar las tensiones en el frente político, se debe prestar atención a otras acciones que podrían generar desconfianza entre los actores políticos y, en consecuencia, desencadenar crisis y conflictos. A este respecto, me gustaría mencionar el aplazamiento del diálogo nacional inclusivo chadiano, lo que en la práctica prolongará el período de transición

política. Los procesos electorales previstos, es decir, el referendo constitucional y las elecciones presidenciales, legislativas y locales, probablemente también se retrasarán. Aunque no debemos sucumbir a la tentación de adoptar fechas o trivializar su importancia, conviene velar por que se creen las condiciones para la participación de todos los grupos políticos en la reconstrucción del Estado en la República del Chad.

Otro motivo de preocupación es el inicio del diálogo entre la clase política sobre la modificación de la Constitución, en particular del artículo 35, relativo al número de mandatos presidenciales en la República Centroafricana. Ese gesto de una parte de la clase política centroafricana puede exacerbar las tensiones políticas en el país. La polarización provocada por este debate en un país como la República Centroafricana, donde la paz es frágil, debe observarse muy de cerca.

Este es el mensaje que la Comisión de la CEEAC, por mi conducto, consideró que debía destacar ante el Consejo de Seguridad en relación con la actual situación política y de seguridad en la región centroafricana. Está claro que esos retos son principalmente responsabilidad de la región y del propio Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, pero, al mismo tiempo, los trascienden. Al incidir en los Estados de África Central y en la región, estos retos afectan de una manera u otra a la seguridad colectiva, de la que es responsable el Consejo de Seguridad en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, aprobada en San Francisco en 1945.

En conclusión, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar la disposición de la Comisión de la CEEAC a colaborar de buena fe y de forma responsable, productiva y eficaz con el Consejo de Seguridad, según el espíritu del Capítulo VIII de la Carta, para garantizar la seguridad y la paz, que son indispensables para la protección de la dignidad humana y el desarrollo de los pueblos.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Da Piedade Veríssimo por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Nlate.

**Sra. Nlate** (*habla en francés*): En nombre del Comité Directivo de la Coalition des organisations de la société civile d'Afrique centrale pour la préservation de la paix, la prévention des conflits, la résolution et la transformation des crises (COPAC), tengo el honor de presentar al Consejo el contexto regional, el estado de los derechos humanos y la situación de la resolución 1325 (2000), relativa a las mujeres y la paz y la seguridad, en África Central.

Ante todo, y ya que es la primera vez que nuestra organización tiene el honor de dirigirse a los miembros del Consejo, permítaseme que resuma brevemente la labor de la COPAC. ¿Quiénes somos? Creada el 10 de octubre de 2019, la COPAC está formada por cinco grandes redes y plataformas de África Central que existen desde hace más de 15 años. Cada una de ellas cuenta con al menos 500 integrantes, unos 1.200 en el caso de la mayor. La creación de la COPAC puso fin al problema de la falta de liderazgo a nivel subregional, que durante mucho tiempo dificultó la pertinencia de la comunicación entre la sociedad civil y los órganos decisorios regionales y continentales.

En lo que respecta al contexto de la seguridad, según un estudio realizado en junio de 2020 por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, el panorama de la paz y la seguridad en África Central es tan heterogéneo como complejo. Ello refleja la dinámica social, económica y política en constante evolución de sus diversas comunidades, así como la existencia de múltiples factores que conforman la naturaleza, la trayectoria, el alcance, la intensidad y la duración de los conflictos a través del continente. Entre ellos se pueden citar, como causas fundamentales, el triple déficit, de gobernanza, derechos humanos y democracia, que aviva los conflictos políticos, a través, por ejemplo, de la violencia electoral; los conflictos entre agricultores y ganaderos; la explotación ilícita o ilegal de recursos que la población reivindica; y los conflictos con trasfondo religioso. Las principales consecuencias de todo ello son los conflictos que se observan en diversos lugares de África Central; la inestabilidad de los foros de carácter regional, con un bajo nivel de integración y cooperación regionales; la debilidad de las instituciones estatales y, en ocasiones, la corrupción profundamente arraigada en los usos y costumbres; la opresión de la población pobre y desfavorecida; y la situación de inseguridad e insalubridad, que se ve exacerbada, además, por la inestabilidad de los Estados, la cual tiene efectos nefastos, sobre todo para las mujeres y las minorías.

Abordaremos también la situación de los jóvenes, que plantean reivindicaciones y se manifiestan. La cartografía de los conflictos recientes y de la reaparición de conflictos antiguos indica que estos se concentran en la región de los Grandes Lagos y en torno al lago Chad y el golfo de Guinea y que afectan a varios países, en especial a Burundi, el Camerún, la República Democrática del Congo y el Chad. En algunos casos, ello comporta tensiones con países vecinos a los que se acusa de avivar el conflicto, como sucede con Rwanda y la

República Democrática del Congo. A estas situaciones, hay que sumar la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), la cual ha exacerbado la vulnerabilidad y la fragilidad de la población de África Central, donde la escasa implicación de la sociedad civil, por no hablar de su exclusión de los programas de gestión de la crisis sanitaria, no permitieron luchar eficazmente contra la propagación de la pandemia.

Sin embargo, las organizaciones internacionales reconocen desde hace tiempo a la sociedad civil como un agente importante para la promoción de la paz, el respeto de los derechos humanos y la concienciación contra la violencia de género, así como para la aplicación de la resolución 1325 (2000). La sociedad civil tiene un papel esencial en la promoción, el seguimiento y la evaluación, de cara a la creación de un entorno favorable, el establecimiento de políticas más eficaces y la promoción equitativa e inclusiva del crecimiento sostenible.

Habida cuenta de que el tema ya se abordó en la declaración anterior, seré breve en mis observaciones sobre la situación de los derechos humanos. En este contexto inestable en materia de seguridad y salud, la COPAC está especialmente preocupada por la situación de los derechos humanos en África Central. Según una evaluación del 20 de septiembre de 2021 sobre las conculcaciones de los derechos humanos por motivos de género y las amenazas a la seguridad humana en África Central, encargado por West Africa Network for Peacebuilding en colaboración con la COPAC, la población de la subregión padece sufrimientos y penurias extremos y, pese a ello, los dirigentes de los diferentes países declaran solemnemente que su preocupación primordial es la felicidad de sus pueblos.

Dicho informe sitúa esta relación entre dirigentes y pueblo como eje de observación y evaluación y llega a las conclusiones siguientes. Se observan violaciones graves de los derechos humanos en los países de la subregión y en sus fronteras, y la categoría de población más afectada son las mujeres. Según las declaraciones de los participantes en el estudio, el 56 % de las personas más afectadas por las conculcaciones de los derechos humanos son de sexo femenino, y puedo corroborarlo. Ello confirma, además, la tendencia que se muestra en los informes de los países sobre el estado de aplicación de la resolución 1325 (2000), que reflejan la demanda insistente de las mujeres de ser consideradas interlocutoras de pleno derecho en la adopción de decisiones para la prevención y la respuesta ante las violaciones de los derechos humanos. Los derechos más perjudicados son el derecho a la vida, el derecho a un



juicio imparcial y la libertad de opinión y expresión; esta clasificación indica que los pueblos de la subregión están más preocupados por satisfacer sus necesidades estratégicas que sus necesidades prácticas, lo que se traduce en una aspiración a gozar de mejor consideración, en una necesidad de que su dignidad sea respetada y en un afán de justicia.

Por otro lado, encomiamos y felicitamos a la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la cual, con ocasión de la 16ª sesión ordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada el 23 de noviembre de 2014 en Yamena, emitió una declaración en la que, por una parte, se invita a los Estados miembros a considerar a las organizaciones de la sociedad civil agentes de pleno derecho en el ámbito de la paz y la seguridad, y, por otra parte, se encomienda a la Secretaría General de la CEEAC que defina un marco oficial de colaboración con las organizaciones de la sociedad civil y amplíe las medidas de lucha contra la violencia que afecta a las mujeres en los conflictos armados.

Estamos sumamente agradecidos por los esfuerzos y el apoyo de la CEEAC y sus asociados, incluidas las entidades de las Naciones Unidas, en particular la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, de cara a la creación y la puesta en marcha de la COPAC, así como al fortalecimiento de las capacidades de esta.

También acogemos con satisfacción el apoyo de la CEEAC y de sus asociados, gracias al cual los países de la región están en proceso de dotarse de la segunda generación de planes de acción nacionales sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Los avances son palpables y se manifiestan en las modificaciones de las leyes nacionales que se están produciendo en algunos países. Sin embargo, sigue existiendo el problema de la divulgación y la aplicación sobre el terreno, algo que podemos solucionar.

Saludamos y encomiamos la asociación entre la UNOCA y la CEEAC, en particular el liderazgo del Representante Especial del Secretario General, Excmo. Sr. François Louncény Fall, que ha permitido que la COPAC se convierta en una organización representativa de la sociedad civil centroafricana, con una secretaría regional, dotada desde 2020 de un importante material —equipo informático y de todo tipo— para la recopilación de datos, así como para la lucha contra la COVID-19, que, he de decir, es sofisticado. Ello nos ha resultado útil.

Debo destacar las acciones de la sociedad civil, ya que, como he indicado, estamos activos sobre el terreno. La sociedad civil actúa sobre el terreno observando las elecciones; reforzando la capacidad de las asociaciones más pequeñas; protegiendo a las personas vulnerables y defendiendo los derechos de las víctimas de la violencia —en especial las mujeres y los jóvenes—, en particular de la violencia armada; realizando campañas de sensibilización con miras a promover la paz en las fronteras y en las zonas de conflicto; apoyando a los refugiados y desplazados internos de los conflictos, ya sean desplazados internos o procedentes de los países vecinos de la zona de la CEEAC; defendiendo la libre circulación de personas y mercancías en África Central, que es un problema grave que da lugar a la violencia; luchando contra el terrorismo, el extremismo violento y la difusión de mensajes de odio en las redes sociales, mediante campañas de sensibilización y talleres de capacitación e información; capacitando a mujeres y jóvenes en actividades generadoras de ingresos o fomentando el espíritu empresarial para luchar contra la violencia económica, que está muy extendida; educando a la juventud en materia de ciudadanía a través de charlas educativas; sensibilizando a la juventud sobre los efectos perniciosos de las drogas, los estupefacientes y todas las formas de violencia en las escuelas; y sensibilizando sobre la lucha contra la pandemia de COVID-19, lo que hemos hecho con el apoyo de algunas instituciones y organizaciones internacionales.

Hemos iniciado campañas relativas al espacio cívico en cuatro países, a saber, el Camerún, el Chad, la República Democrática del Congo y la República Centroafricana, que son conocidos por ser países muy herméticos en cuanto al espacio cívico, donde uno no se puede expresar libremente. No obstante, hemos empezado a trabajar con las autoridades y a concienciar a las organizaciones de la sociedad civil y a ponerlas en contacto con las autoridades. Algunas están a favor de ello y proseguimos con nuestra labor.

Estamos llevando a cabo una labor de promoción constante. La alerta temprana, la mediación y la negociación también forman parte de nuestras competencias y, por lo que a nuestras acciones se refiere, la lista tampoco es menos exhaustiva.

Consideramos que, mediante una colaboración abierta con la sociedad civil, los Gobiernos encontrarán soluciones a la mayoría de los problemas que se derivan de la violencia.

En cuanto a los retos y las expectativas de la COPAC y a los principales desafíos de las organizaciones de

la sociedad civil en África Central en general y de la COPAC en particular, pese a los progresos realizados, la sociedad civil en África Central sigue haciendo frente a desafíos que la impiden desempeñar plenamente su papel. Entre ellos figura, por supuesto, la falta de recursos financieros, que se traduce en una escasa capacidad de gestión, comunicación, visibilidad y prestación de servicios. Por eso agradecemos al Consejo de Seguridad que nos haya invitado hoy y brindado la oportunidad de usar esta plataforma para expresarnos. Otros retos son la debilidad de la capacidad institucional y la falta de profesionalización de las actividades institucionales; el entorno desfavorable para el funcionamiento y el desarrollo de las organizaciones de la sociedad civil debido al cierre, la restricción o, en ocasiones, la extrema represión del espacio cívico; la desconfianza de los Gobiernos en las organizaciones de la sociedad civil, a las que a menudo consideran organizaciones de la oposición; y la falta de inclusión, ya que las organizaciones de la sociedad civil participan poco o nada en las consultas y en el seguimiento y la evaluación de las políticas y los proyectos en materia de desarrollo.

Las expectativas de la COPAC son simples: para promover la resolución del Consejo de Seguridad sobre las mujeres y la paz y la seguridad en África Central y contribuir a la nueva dinámica que deseamos de una CEEAC de los pueblos que no deje a nadie atrás y que colabore con sus asociados con el objetivo de llevar la paz a la subregión, la COPAC procura lograr el apoyo político, material y financiero de las Naciones Unidas y de sus asociados para que se facilite su labor, en especial en lo que respecta a la intensificación de la colaboración de la sociedad civil regional, representada por la COPAC, en la sensibilización y la divulgación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de los principios de la buena gobernanza e inclusión con miras a que la población y los responsables de la adopción de decisiones asuman aún más su titularidad; apoyar el trabajo sinérgico de alerta temprana con perspectiva de género entre los Gobiernos y la sociedad civil a fin de adoptar medidas concretas para consolidar la paz, crear seguridad y estabilizar la subregión en general y prevenir los conflictos; reforzar la capacidad de la COPAC y de sus organizaciones afiliadas para que sean más eficaces y profesionales; crear plataformas multipartitas, tanto virtuales como físicas, para el intercambio de mejores prácticas a fin de facilitar el diálogo, la mediación y la solución de conflictos; y, por último, apoyar a la COPAC y a las organizaciones de la sociedad civil de África Central para que contribuyan a mejorar la aplicación de

la resolución 1325 (2000) sobre las mujeres y la paz y la seguridad, en particular con miras a abordar los retos de la reducción del espacio cívico regional y todas las formas de violencia contra las mujeres y los grupos vulnerables, incluida la violencia armada.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Nlate por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Kariuki** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme empezar dando las gracias a los ponentes por sus valiosas contribuciones de esta mañana. También saludo la contribución por escrito de la Comisión de Consolidación de la Paz, que tiene un importante papel que desempeñar en la región. Quisiera expresar el agradecimiento del Reino Unido al anterior Representante Especial Fall por su dedicación a lo largo de los últimos cinco años.

África Central afronta actualmente importantes retos políticos, económicos, humanitarios y de seguridad. Quisiera destacar tres puntos clave en respuesta a lo que se ha señalado hoy.

En primer lugar, para la crisis actual en las regiones del noroeste y suroeste del Camerún se requiere una atención urgente. En los últimos cinco años, el Reino Unido ha aportado 25 millones de dólares en asistencia humanitaria a fin de apoyar a las personas a las que la crisis ha afectado profundamente. El Reino Unido hace un llamamiento a todas las partes para que permitan un acceso seguro a las escuelas y a la asistencia humanitaria.

En segundo lugar, los procesos políticos inclusivos, pacíficos y dignos de crédito son fundamentales para consolidar y mantener la paz en la subregión. La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y sus asociados tienen un papel importante que desempeñar en el apoyo a esos procesos, pero corresponde a los Estados Miembros aprovechar ese apoyo y celebrar elecciones democráticas y procesos de transición inclusivos.

A ese respecto, el Reino Unido reitera su apoyo al Chad en su transición hacia un régimen civil y constitucional. Si bien hay que acoger con agrado el prediálogo entre las autoridades de transición y los grupos político-militares, debe fijarse una fecha lo antes posible para un diálogo nacional inclusivo que permita lograr progresos en la hoja de ruta de la transición del Chad.

En tercer lugar, quiero reiterar nuestra preocupación por los actos de violencia que se están produciendo en la

República Centroafricana, incluidos los abusos documentados de los derechos humanos cometidos por los mercenarios del Grupo Wagner. Esa violencia sigue agravando una situación humanitaria ya aguda. Las actividades de todos los agentes de seguridad que operan en el país deben ser coordinadas por el Gobierno de la República Centroafricana y supeditarse a las normas internacionales de derechos humanos. Acogemos con agrado el diálogo republicano entre las partes interesadas en marzo y alentamos a que se sigan logrando avances en ese sentido.

En cuarto lugar, el Reino Unido se congratula de que la UNOCA haya puesto en marcha proyectos de seguridad climática en África Central. Hacer frente a los retos que plantean la escasez de agua, las inundaciones y las amenazas a los bosques de la cuenca del Congo requiere desplegar un esfuerzo conjunto para acelerar el logro de progresos. Es fundamental que la labor de la ONUCA en materia de seguridad climática en la región prosiga y que el Consejo de Seguridad apoye los esfuerzos encaminados a mitigar los retos que plantea el cambio climático.

Por último, la guerra ilegal e injustificada de Rusia en Ucrania está agravando las presiones económicas y la inseguridad alimentaria en África Central y en otros lugares. El Reino Unido hace un llamamiento a Rusia para que ponga fin a la violencia y permita la exportación segura de trigo ucraniano para contribuir a resolver las crisis alimentaria y energética en todo el continente africano.

**Sr. Biang** (Gabón) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, Ghana, Kenya y mi propio país, el Gabón (A3).

Rendimos un cálido homenaje al Sr. François Louncény Fall, que ha llegado al final de su mandato como Representante Especial del Secretario General. Lo encomiamos por la labor que ha llevado a cabo durante los últimos cinco años como Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Le agradecemos su entrega y empeño en su trabajo con todos los países de la región, los agentes políticos, la sociedad civil y otros asociados para fortalecer la cooperación entre los países de África Central y las Naciones Unidas para una región pacífica.

Agradecemos a la Subsecretaria General para África en el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz, Sra. Martha Pobee, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Excmo. Sr. Gilberto Da Piedade

Veríssimo, sus exposiciones informativas. También acogemos con beneplácito la labor de asesoramiento de la Comisión de Consolidación de la Paz sobre esta sesión.

(*continúa en francés*)

Nuestra declaración se centrará en la situación política, de seguridad y humanitaria de la región.

En el plano político, el A3 se congratula de las medidas adoptadas por diversos Estados de la subregión para preparar las próximas elecciones que se celebrarán entre 2022 y 2023. Esas elecciones representan una oportunidad para que la región centroafricana consolide sus logros democráticos. Acogemos con agrado que se realicen con éxito esos preparativos y alentamos a las autoridades a que sigan adoptando todas las medidas necesarias para organizar unas elecciones libres, dignas de crédito, transparentes e inclusivas.

Reconocemos la participación activa de las mujeres y los jóvenes en la prevención y la solución de conflictos y la consolidación de la paz y pedimos que participen al máximo en los procesos electorales en curso. Además, en los países que sufren crisis y tensiones vivas, el A3 alienta la organización de diálogos nacionales inclusivos en los que participen todas las partes interesadas. Un diálogo nacional fructífero puede contribuir de forma significativa a reducir las tensiones sociales y políticas y a aportar soluciones acordes con las expectativas de los ciudadanos.

En ese sentido, acogemos con agrado la organización por parte del Chad del prediálogo en Doha y esperamos que esa plataforma de debate allane el camino hacia un acuerdo de paz inclusivo. El acuerdo previsto debe incluir un programa de desarme, desmovilización y reintegración para los grupos armados presentes en el Chad, así como para los combatientes que regresan de los países vecinos, en particular Libia. Pedimos que se apliquen íntegramente todas las recomendaciones que emanan de esos foros de diálogo. A ese respecto, tomamos nota con agrado de la acción del Gobierno camerunés, que ha llevado a la adopción de medidas encaminadas a consolidar el proceso de descentralización y fortalecer las capacidades de las instituciones locales.

El A3 se congratula del fortalecimiento de las relaciones entre los Estados miembros de la región y alienta esta dinámica positiva de diálogo constante, cooperación reforzada y arreglo pacífico de controversias. En ese sentido, hay que acoger con agrado los acuerdos diplomáticos entre Burundi y Rwanda, destinados a mejorar sus relaciones bilaterales y a fortalecer la cooperación.

Además, el levantamiento de las sanciones financieras y presupuestarias impuestas por la Unión Europea a Burundi refleja los importantes progresos logrados en el país y en la región estos últimos años.

El A3 acoge con agrado el actual proceso en Nairobi para luchar contra la inseguridad causada por los grupos armados en el este de la República Democrática del Congo durante decenios. Reiteramos nuestro llamamiento a todos esos grupos para que depongan incondicionalmente las armas y participen en las consultas entre los congoleños.

El A3 se siente preocupado por la aparición de tensiones entre la República Democrática del Congo y Rwanda. Reiteramos el llamamiento de la Unión Africana al arreglo de controversias por medios diplomáticos, con el apoyo de mecanismos regionales y subregionales. Acogemos con beneplácito la mediación facilitada por Angola en ese sentido.

El A3 subraya la importancia de fortalecer la cooperación entre los Gobiernos de la región y las organizaciones regionales, subregionales e internacionales. Es esencial para mejorar la coordinación y crear sinergias con los asociados internacionales.

En cuanto a los retos que afronta África, alentamos a que se sumen los esfuerzos de la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) para mejorar su coordinación en el tratamiento de problemas transversales, en particular la seguridad marítima y la lucha contra el terrorismo así como la delincuencia organizada.

También acogemos con agrado la cooperación estrecha entre la UNOCA y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC). En ese sentido, los países de la CEEAC esperan que el Consejo de Seguridad alcance un consenso para la aprobación rápida de la declaración de la Presidencia que garantice el apoyo efectivo del Consejo al mandato de la UNOCA.

Respecto de la seguridad, la región afronta retos complejos y multidimensionales que deben superarse. Nos referimos, en particular, al terrorismo y el extremismo violento, la delincuencia transfronteriza y la persistencia de grupos armados como el Ejército de Resistencia del Señor y Boko Haram, la inseguridad marítima, la explotación ilegal de los recursos naturales y los enfrentamientos entre comunidades, agravados por los efectos cada vez mayores del cambio climático.

Conscientes de esos retos, los Estados de África Central han procedido a fortalecer la arquitectura de

paz y seguridad de la CEEAC y las medidas para promover la prevención estructural de conflictos. Esos esfuerzos son especialmente importantes en la medida en que han permitido reducir el riesgo de que se produzcan crisis en la subregión.

El A3 se congratula de la disminución de los actos de piratería marítima y de la decisión adoptada por la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEEAC el 19 de enero de 2022 de organizar la primera conferencia marítima de África Central. A ese respecto, felicitamos al Consejo por haber aprobado con éxito la resolución sobre la piratería marítima en el golfo de Guinea (resolution 2634 (2022)).

Cuando la cumbre de la Unión Africana dedicada a la lucha contra el terrorismo acaba de terminar, la amenaza terrorista sigue afectando a algunos países de la región de África Central. En efecto, a pesar de las medidas de seguridad consolidadas por los Estados, la tenacidad de grupos terroristas como Daesh, Boko Haram y Fuerzas Democráticas Aliadas, sigue teniendo una incidencia negativa en la vida de la población y minando el desarrollo económico de los países de la región. Encomiamos la determinación del Camerún, el Chad y la República Democrática del Congo de luchar contra estos grupos terroristas y felicitamos a esos países por la rendición voluntaria, en el curso de los últimos meses, de 6.000 excombatientes, asociados principalmente a Boko Haram en la cuenca del lago Chad.

El A3 reclama los esfuerzos concertados de la comunidad internacional para abordar las causas profundas de este flagelo en los países de la región. Es hora de dotar de un carácter multidimensional a la lucha contra el terrorismo. Nos congratula la decisión adoptada en la última cumbre extraordinaria de la Unión Africana de reactivar el Subcomité del Consejo de Paz y Seguridad encargado de la lucha contra el terrorismo.

El A3 condena con la máxima firmeza los persistentes ataques contra población civil, personal de las Naciones Unidas y trabajadores humanitarios. Deploramos, en particular, la utilización de artefactos explosivos y los atentados contra escuelas y hospitales perpetrados por grupos armados y grupos terroristas en las regiones de la cuenca del lago Chad y la cuenca del Congo. Esos grupos deben poner fin de inmediato a sus agresiones.

Encomiamos los esfuerzos continuados de los agentes humanitarios por prestar asistencia a los más vulnerables, a veces en condiciones de seguridad precarias. Nos hacemos eco del llamamiento lanzado por el Secretario General a los asociados internacionales para



que sigan apoyando la financiación de los planes de respuesta humanitaria de la región.

El A3 subraya que el cambio climático es un factor agravante de la crisis humanitaria para los países de la región centroafricana y contribuye a erosionar la paz y la seguridad. Recordamos que el planeta depende en gran medida de la selva tropical de la cuenca del Congo, uno de los últimos sumideros de carbono neto que quedan en el mundo, por lo que es urgente preservarla.

Todos sabemos que el calentamiento global, la sequía, la desertificación y las catástrofes naturales derivadas de la meteorología, junto con el efecto combinado de la elevación del nivel del mar, las inundaciones y otros fenómenos conexos, están sumiendo a millones de personas en la pobreza extrema. Esos fenómenos climáticos, cada vez más recurrentes en África Central, tienen consecuencias negativas, en especial para la producción agrícola.

Por ello, es imprescindible que la comunidad internacional respete sus compromisos relativos a la financiación de las políticas de adaptación y mitigación. Apoyamos los esfuerzos emprendidos por los organismos competentes de las Naciones Unidas, en particular el UNOCA, por integrar sistemáticamente las dimensiones asociadas al cambio climático y a la gestión de los recursos naturales en los procesos de prevención de conflictos, mediación, consolidación de la paz y desarrollo.

Para terminar, el A3 reitera su apoyo al equipo de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y espera con interés el pronto nombramiento de un nuevo Representante Especial del Secretario General.

**Sr. Gómez Robledo Verduzco (México):** Sra. Presidenta: Es un placer verla presidir nuestros trabajos. Quiero agradecer a la Subsecretaria General Martha Pobee; al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Sr. Gilberto Da Piedade Veríssimo, y a la representante de la sociedad civil en África Central por sus presentaciones.

México reconoce los avances registrados en la gobernanza regional y el diálogo político en algunos países de África Central. Al mismo tiempo, constatamos que los focos de violencia, la frágil y endeble recuperación económica y los efectos del cambio climático en la región requieren, todavía, de la solidaridad de la comunidad internacional. En ese contexto, mi país reitera su respaldo al trabajo de diplomacia preventiva que realiza la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

En cuanto a las situaciones que merecen atención particular, México hace un llamado a que la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central siga acompañando la transición en el Chad, a fin de lograr el pronto restablecimiento del orden constitucional. El apoyo de la región es indispensable para que todos los actores políticos chadianos, incluidos los de la oposición, se comprometan a implementar exitosamente la hoja de ruta de la transición. Asimismo, los buenos oficios interpuestos por la Oficina Regional para África Central deben contribuir a encontrar una solución política a la violencia que sigue prevaleciendo en el noroeste y el suroeste del Camerún.

Además, en lo que se refiere a la República Centroafricana, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central debe seguir apoyando la implementación de la hoja de ruta de Luanda. Saludamos, en este contexto, los resultados del diálogo republicano en la República Centroafricana y hacemos un llamado a la comunidad internacional para apoyar la organización de las elecciones municipales. Por otra parte, México felicita a las autoridades de la República Centroafricana por la abolición, el mes pasado, de la pena de muerte, una cruzada en la que México está involucrado desde hace ya muchísimos años.

En estos y otros focos de conflicto en la región, es indispensable que la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central coordine sus esfuerzos con la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes lagos. Para avanzar hacia la estabilidad de África Central, México considera necesario que abordemos tres cuestiones principalmente.

La primera es la importancia de prestar particular atención al combate contra el tráfico ilícito de armas hacia la región y dentro de ella, un tema que México considera especialmente urgente y en el que hace hincapié en prácticamente cada una de sus intervenciones. Además, reiteramos que la implementación de la Convención de Kinshasa es indispensable para poner un alto a la proliferación de armas pequeñas y ligeras, que sigue alimentando los conflictos en África Central.

Por ello, saludamos el seguimiento que se ha dado a la instalación de comisiones nacionales de gestión de armas pequeñas y ligeras. Asimismo, consideramos que la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, de conformidad con la resolución 2616 (2021), promovida por México, puede apoyar mejores mecanismos regionales para intercambiar información de inteligencia y controles más eficaces en las zonas fronterizas.

En segundo lugar, para que la política resuelva lo que la violencia y la lucha armada no han logrado solucionar, es indispensable que existan las condiciones propicias para que los grupos de la oposición manifiesten libremente sus puntos de vista y participen en el espacio público. Por ello, hacemos un llamado a proteger y valorar el trabajo de la sociedad civil y a promover la inclusión de todas las voces en el debate político, en particular las de las mujeres y los jóvenes.

En tercer lugar, debe atenderse la urgente situación humanitaria en África Central para prevenir mayores tragedias. El acceso a la asistencia internacional es particularmente urgente en un contexto marcado por el aumento de los precios de los alimentos, mayores números de personas desplazadas por la violencia y las consecuencias socioeconómicas de la pandemia de enfermedad por coronavirus. En ese sentido, México condena los ataques registrados contra la infraestructura civil en la región, particularmente cuando ocurren contra hospitales y escuelas. Asimismo, mi país deplora las agresiones contra personal humanitario registradas en el Camerún y en la República Centroafricana.

Finalmente, consideramos que, a fin de que la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central pueda cumplir con las tareas que le ha encomendado el Secretario General, necesita contar con un liderazgo sólido. Por eso, albergamos la esperanza de que, a la mayor brevedad, se designe al nuevo o a la nueva Representante Especial para la región.

**Sr. Mills** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a nuestros tres ponentes de esta mañana por sus útiles exposiciones informativas.

Permítaseme comenzar subrayando dos cuestiones que ya mencionaron varios de los colegas que intervinieron antes que yo, las cuales están causando un gran daño en la región de África Central y exacerbando el conflicto: la crisis climática y la inseguridad alimentaria.

El Gobierno de los Estados Unidos reitera que la crisis climática es una crisis de seguridad y un multiplicador de amenazas que contribuye a la inestabilidad de diversas maneras. Instamos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) a estudiar, dentro del ámbito de su mandato, la forma de evaluar con eficacia y tener en cuenta los efectos de la crisis climática.

También seguimos preocupados, al igual que otros, por las repercusiones de la crisis de seguridad alimentaria en toda África Central. Se prevé que unos

2,2 millones de personas de la República Centroafricana sufran inseguridad alimentaria aguda, en niveles clasificados de crisis o peor, entre abril y agosto, debido al conflicto, los desplazamientos de población y los elevados precios de los alimentos.

Por desgracia, la población de toda África Central ha sufrido una importante escasez de alimentos, fertilizantes y combustible, que se ha visto agravada por la invasión rusa de Ucrania. La invasión ilegal de Rusia ha afectado a toda la cadena mundial de suministro de alimentos, aumentando el sufrimiento y las dificultades de millones de personas en todo el mundo, pero ha causado un daño particular en África. Volvemos a pedir a Rusia que ponga fin a su guerra contra Ucrania.

Me gustaría hablar ahora de varios países de África Central cuyo pueblo espera más avances en materia de reformas democráticas, tal y como hemos escuchado a nuestro orador de la sociedad civil. Los Estados Unidos reafirman la importancia de llevar a cabo una transición pacífica y oportuna hacia un gobierno elegido democráticamente y dirigido por civiles en el Chad. Instamos al Gobierno de transición chadiano a que demuestre su compromiso con la transición política concluyendo rápidamente las negociaciones político-militares en curso en Doha. Para lograr una estabilidad y prosperidad duraderas en el Chad, hay que entablar cuanto antes un diálogo nacional inclusivo que allane el camino para celebrar un referéndum constitucional y unas elecciones libres y limpias.

Compartimos la preocupación de otros por la violencia continua en el Camerún, en particular en las regiones del Extremo Norte, Noroeste y Suroeste del país. Seguimos instando a todos los participantes a poner fin a la violencia. Es necesario mantener un diálogo más amplio y sin condiciones previas para resolver la cuestión de forma pacífica y duradera, y los Estados Unidos apoyan el papel de la UNOCA en la promoción del diálogo político inclusivo. Alentamos firmemente la transparencia en la investigación de las denuncias de violaciones y abusos de los derechos humanos.

En lo que respecta a la República Centroafricana, tomamos nota del diálogo mantenido en marzo, pero la instamos a realizar avances tangibles en la aplicación de la hoja de ruta de la Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos y la revitalización del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana de 2019. Seguimos instando al Gobierno de la República Centroafricana y a todos los agentes responsables de la seguridad de dicho país

a que resuelvan los conflictos de sus operaciones con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centrafricana, en consonancia con las resoluciones vigentes de las Naciones Unidas, y a que garanticen que sus actividades no perjudican a los civiles.

En cuanto a Boko Haram y la Provincia de África Occidental del Estado Islámico, nos unimos a la condena de sus ataques contra la población civil. Estas organizaciones terroristas siguen amenazando la paz y el desarrollo de la región. El desplazamiento de millones de civiles, agravado por la sequía, es una situación terrible que requiere una importante ayuda humanitaria. Los Estados Unidos apoyan la coordinación regional y los esfuerzos de los vecinos y de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional para combatir las actividades de esos grupos terroristas y para aplicar estrategias integrales que aborden los factores subyacentes del terrorismo.

Los Estados Unidos también están preocupados por las actividades desestabilizadoras del Grupo Wagner, respaldado por el Kremlin, cuyas fuerzas han cometido, según los informes, abusos y violaciones atroces de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. No se equivoquen: el Grupo Wagner amenaza la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en la República Centrafricana y en Malí e impide que las misiones de las Naciones Unidas en esos países protejan a los civiles.

Los continuos informes sobre violaciones y abusos de los derechos humanos cometidos por las fuerzas de seguridad del Gobierno en Burundi también son alarmantes. Pedimos al Gobierno que obligue a rendir cuentas a los autores y que coopere con los mecanismos internacionales de derechos humanos.

Por último, las víctimas del Ejército de Resistencia del Señor, pasadas y presentes, siguen mereciendo justicia. Los Estados Unidos ofrecen una recompensa de hasta 5 millones de dólares por información que facilite la detención, el traslado o la condena de Joseph Kony, buscado por la Corte Penal Internacional por crímenes de lesa humanidad. Instamos a cualquier persona que conozca el paradero de Kony a que se ponga en contacto con nuestro Programa de Recompensas por Crímenes de Guerra y ayude a llevarlo ante la justicia.

**Sra. Gasri** (Francia) (*habla en francés*): Me sumo a los agradecimientos a los ponentes por sus exposiciones y declaraciones escritas. Deseo subrayar tres aspectos.

El primero se refiere a nuestro apoyo a los procesos políticos en África Central. En el Chad, Francia

recuerda su apoyo a la celebración de un diálogo inclusivo lo antes posible. Esperamos que las deliberaciones en curso en Doha con los movimientos políticos y militares permitan confirmar su participación en dicho diálogo.

En el Camerún, continuamos nuestros intercambios con las autoridades y apoyamos las iniciativas de mediación y reforma, que deberían facilitar una solución política de la crisis en las regiones del Noroeste y el Suroeste. Francia condena los ataques contra la población civil, las escuelas, los profesores y el personal humanitario, así como el uso creciente de artefactos explosivos improvisados. Acogemos con satisfacción las inversiones del Fondo para la Consolidación de la Paz destinadas a restablecer la confianza en esas regiones y pedimos que se sigan apoyando esas acciones.

En Burundi, nos congratulamos de la mejora de las relaciones del país con la comunidad internacional y la región. Se ha avanzado en la protección de los derechos humanos, avances que deben continuar a largo plazo. Gracias a ello, la Unión Europea ha levantado las restricciones financieras que había impuesto al país. La Unión Europea seguirá apoyando a Burundi en el contexto de su diálogo político en curso con el país.

En segundo lugar, debemos redoblar los esfuerzos para proteger a los civiles y apoyar a la sociedad civil. En la cuenca del lago Chad, los civiles siguen siendo víctimas de los ataques del Estado Islámico y de Boko Haram. En el Camerún, los grupos armados han atacado al personal de las Naciones Unidas y al personal humanitario. Francia condena estos ataques, que obstruyen el suministro de ayuda humanitaria a las personas necesitadas. El acceso humanitario debe restablecerse lo antes posible y garantizarse a largo plazo.

Francia celebra el dinamismo de la sociedad civil en la región, como ha mencionado la Vicepresidenta de la Coalition des organisations de la société civile d'Afrique centrale pour la préservation de la paix, la prévention des conflits, la résolution et la transformation des crises. La voz de la sociedad civil debe ser escuchada y sus derechos deben ser protegidos. Elogiamos la Red de Mujeres Mediadoras de África Central, puesta en marcha por la Comunidad Económica de los Estados de África Central, así como el proyecto "Les jeunes, tisserands de la paix dans les régions transfrontalières du Gabon, Cameroun et Tchad", que promoverá el papel de los jóvenes en las regiones fronterizas del Gabón, el Camerún y el Chad.

Ese mismo espíritu de inclusión debe guiar los preparativos de las próximas elecciones que se celebrarán

en Angola, la República del Congo, Guinea Ecuatorial y Santo Tomé y Príncipe. Es esencial que las elecciones se celebren en buenas condiciones y contribuyan a la construcción de la democracia en la región.

Por último, hay que reforzar la integración regional para fomentar el desarrollo sostenible en África Central. La reforma institucional de la Comunidad Económica de los Estados de África Central demuestra la intensificación de la cooperación en la región. Animamos a los países de la región a que amplíen su cooperación a cuestiones como el cambio climático.

Los bosques de la cuenca del Congo están cada vez más amenazados, sobre todo por la explotación ilegal de los recursos naturales. Por ello, Francia y sus asociados, entre ellos los países de la cuenca del Congo, crearon la Alianza para la Preservación de los Bosques Tropicales. La región puede contar con el compromiso permanente de Francia para proteger la biodiversidad de las zonas protegidas y desarrollar cadenas de valor sostenibles en las zonas forestales.

Para concluir, me gustaría elogiar la labor del Representante Especial Fall, cuyo mandato acaba de finalizar. Pedimos el rápido nombramiento de su sucesor, que puede contar con el apoyo continuo de Francia.

**Sr. Raguttahalli** (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Subsecretaria General Pobee y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Excmo. Sr. Da Piedade Veríssimo, por sus respectivas exposiciones. También agradezco a la ponente de la sociedad civil, Jeanne-Danielle Nlate, sus aportaciones.

Los retos multidimensionales a los que se enfrenta África Central no pueden considerarse de forma aislada. El legado del colonialismo es la causa de las inestabilidades actuales, que se ven exacerbadas por los recientes acontecimientos mundiales. A pesar de esta difícil situación, los Estados Miembros de la región de África Central han demostrado una resiliencia admirable. Durante los últimos seis meses, sus economías mostraron signos de recuperación, y la fe en el proceso democrático se mantuvo en toda la región. El enfoque regional que han adoptado los países para abordar los retos comunes, en colaboración con las organizaciones regionales, está dando resultados. Tenemos que reconocer esas tendencias positivas. La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) debe apoyar estos esfuerzos y colaborar estrechamente con los países de la región y las organizaciones regionales, de acuerdo con su mandato.

En los próximos meses, Angola, Guinea Ecuatorial, Santo Tomé y Príncipe y el Congo celebrarán elecciones. Esperamos que estas próximas elecciones consoliden aún más la democracia en la región, cuenten con una mayor participación de mujeres, aumenten la resiliencia y fortalezcan su determinación de afrontar los retos socioeconómicos. Aprovecho también para expresar nuestras condolencias por el triste fallecimiento del Presidente Evaristo Carvalho, ex-Presidente de Santo Tomé y Príncipe, quien será recordado por su contribución al fortalecimiento de la democracia en la región de África Central en los años venideros.

El diálogo nacional tan esperado en la República Centroafricana tuvo lugar hace unos meses. Sin embargo, la aplicación del acuerdo de paz de 2019 sigue siendo la clave para garantizar la paz en el país y en la región. Los avances en la hoja de ruta de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la celebración de elecciones locales en los próximos meses serán igualmente importantes. En el Chad, la transición política en curso requiere un mayor impulso. Esperamos que el diálogo nacional inclusivo se lleve a cabo pronto. En Burundi, acogemos con satisfacción los esfuerzos encaminados a profundizar el espacio democrático y la interacción proactiva con los vecinos.

A pesar de estas tendencias positivas, sigue habiendo problemas políticos y de seguridad complejos en la región. La comunidad internacional debe atender el llamamiento de los países de la región y apoyar sus aspiraciones de paz y desarrollo. Los procesos políticos inclusivos y las reformas electorales son fundamentales para fortalecer las instituciones políticas. Del mismo modo, las capacidades a nivel de la administración local también requieren ayuda. Animamos a la UNOCA y a la CEEAC a que sigan ayudando a las autoridades del Estado en estos esfuerzos. Las necesidades humanitarias de la región también deben abordarse con mayor determinación mediante el aumento de la ayuda.

En cuanto a la seguridad, los grupos terroristas, como los militantes de la Provincia de África Occidental del Estado Islámico, siguieron ampliando sus actividades, principalmente en la región del lago Chad. Boko Haram y sus grupos escindidos han continuado perpetrando atentados terroristas. El Ejército de Resistencia del Señor ha permanecido activo en las fronteras de la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. Condenamos rotundamente los ataques terroristas perpetrados por esos grupos. Elogiamos los esfuerzos de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y reconocemos su contribución a la lucha contra



el terrorismo. La protección marítima en el golfo de Guinea sigue siendo motivo de preocupación y no puede ignorarse, pese a la disminución de los incidentes en 2022. La India ha colaborado con los países de la región en cuestiones marítimas y con mucho gusto seguiríamos contribuyendo a sus esfuerzos para reforzar la protección marítima.

Los países de la región también se ven afectados por el conflicto en Ucrania, debido a la escasez de cereales alimentarios y al aumento de los precios del petróleo. La comunidad internacional debe seguir trabajando para apoyar a las personas que viven en países vulnerables. Asimismo, tenemos que explorar alternativas asequibles a la cuestión de la libre circulación de mercancías en la región.

En cuanto al cambio climático y su impacto en la región, nuestra posición se mantiene firme. Seguimos sosteniendo que las cuestiones relativas al cambio climático deben abordarse de forma holística a través de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, de acuerdo con sus disposiciones y principios, especialmente el de adaptación y financiación para el clima, y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. Reiteramos que no debe establecerse ningún vínculo artificial entre el cambio climático y los asuntos relacionados con la seguridad sin un fundamento científico firme.

En conclusión, la India mantiene relaciones bilaterales cordiales y amistosas con los países de África Central. En los últimos años, la India ha ampliado aún más su presencia diplomática en la región abriendo misiones residentes en varios países. Hasta la fecha, la India ha proporcionado asistencia de cooperación para el desarrollo mediante líneas de crédito por un valor de 2.000 millones de dólares destinados a proyectos en sectores críticos, como la agricultura, el transporte, la energía y el suministro de agua. También hemos prestado ayuda para luchar contra la pandemia de la enfermedad por coronavirus. En el marco de nuestros intercambios políticos de alto nivel con la región, el Vicepresidente de la India, Excmo. Sr. Venkaiah Naidu, visitó el Gabón la semana pasada. Seguiremos cooperando estrechamente con África Central y seremos constantes en nuestro apoyo a la paz y la prosperidad duraderas en esa región.

**Sra. Shaheen** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Quisiera dar las gracias a la Subsecretaria General para África, Sra. Martha Pobee, al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados

de África Central, Excmo. Sr. Gilberto Da Piedade Veríssimo, y a la Vicepresidenta de la Coalition des organisations de la société civile d'Afrique centrale pour la préservation de la paix, la prévention des conflits, la resolution et la transformation des crises, Sra. Jeanne-Danielle Nlate, por sus exposiciones informativas.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer al Sr. François Fall por sus buenos oficios como Representante Especial del Secretario General para África Central durante los últimos cinco años y sus servicios como Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

Para hacer frente a los diversos problemas económicos, humanitarios y de seguridad de la región de África Central es necesario mantener la cooperación y la coordinación entre la UNOCA y los agentes regionales y subregionales que apoyan la estabilidad en la región, como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas. En este contexto, nos gustaría centrarnos en tres aspectos relacionados con el fortalecimiento de dicha cooperación.

En primer lugar, y en relación con los problemas de seguridad, incluidas las amenazas transfronterizas y regionales, como la delincuencia organizada, el extremismo, el terrorismo y la piratería, es necesario adoptar un enfoque global para afrontar a esas amenazas, que socavan la estabilidad de la región y afectan a su desarrollo e integración económica. Esto incluye intensificar la acción conjunta entre las Naciones Unidas y las iniciativas regionales.

La lucha contra estas amenazas también requiere que la comunidad internacional siga apoyando a los países de África Central para que puedan combatir eficazmente a los grupos terroristas, como Boko Haram, incluidos los afiliados a Dáesh, Al-Qaida y otros grupos. Este apoyo es fundamental, especialmente en los países que están experimentando una escalada de amenazas asociadas a esos grupos. La aplicación sostenida de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram para el período comprendido entre 2022 y 2024 constituye un enfoque importante para apoyar la estabilidad en toda la región.

También destacamos la necesidad de hacer frente a las actividades de piratería marítima en las aguas territoriales del golfo de Guinea, que es un imperativo estratégico para la economía y la seguridad de la región.

Creemos que la reciente resolución 2634 (2022) del Consejo de Seguridad, relativa a la protección marítima en el golfo de Guinea, es una medida decisiva y un ejemplo de enfoques constructivos que aúnan los contextos regional y local para abordar problemas complejos y contribuir a la estabilidad a largo plazo.

En segundo lugar, es fundamental seguir promoviendo un diálogo político inclusivo en los contextos en los que no hay una misión y redoblar los esfuerzos y la coordinación con los actores locales para consolidar la paz, resolver tensiones y prevenir o mitigar las crisis políticas. En este sentido, los Emiratos Árabes Unidos agradecen los buenos oficios de la UNOCA en el apoyo a los esfuerzos de mediación y prevención de conflictos en África Central, incluso a través del reciente establecimiento del diálogo entre la Oficina y varios países de la región. Como parte de esos esfuerzos, destacamos la importancia de la integración efectiva y plena de los jóvenes y las mujeres en los procesos políticos para garantizar su éxito.

En tercer lugar, en consonancia con los ejemplos concretos expuestos en el informe del Secretario General sobre las consecuencias del cambio climático en África Central (S/2022/436), subrayamos la importancia de comprender las repercusiones de dichas consecuencias, así como sus posibles soluciones, y la mejor forma de apoyar los esfuerzos regionales. A este respecto, creemos que las iniciativas de la UNOCA para difundir una imagen más clara del impacto del cambio climático en la región contribuirán a encontrar soluciones eficaces que respondan a los problemas relacionados con la seguridad alimentaria y el agua, fomentar la resiliencia de la comunidad y mitigar los riesgos asociados con el cambio climático.

Además, es necesario prestar un apoyo internacional continuo a todos los países afectados de África Central, sobre todo teniendo en cuenta la situación humanitaria cada vez más grave y la continua inseguridad alimentaria mundial. Como se indica en el informe del Secretario General, solo este año más de 12 millones de personas de la región necesitan ayuda humanitaria, además del aumento del número de desplazados internos, especialmente en Burundi, el Chad y el Camerún. Por su parte, los Emiratos Árabes Unidos han aportado ayuda humanitaria y para el desarrollo para apoyar a los países de la región y aliviar el sufrimiento de sus pueblos. Entre 2016 y 2022, los Emiratos Árabes Unidos aportaron aproximadamente 55 millones de dólares.

Para concluir, reafirmamos nuestro apoyo a la UNOCA y esperamos que continúe su coordinación con

las organizaciones y agentes pertinentes para ayudar a los países de la región a lograr la paz, la estabilidad y la prosperidad.

**Sr. De Almeida Filho** (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Subsecretaria General Pobe; al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Sr. Da Piedade Veríssimo, y a la Vicepresidenta de la Coalition des organisations de la société civile d'Afrique centrale pour la préservation de la paix, la prévention des conflits, la résolution et la transformation des crises, Sra. Nlate, por sus informativas exposiciones.

En el informe del Secretario General sobre la situación en África Central (S/2022/436) se muestra un escenario variado, en el que los avances políticos de algunos países de la región contrastan con los problemas persistentes de seguridad y algunas tendencias preocupantes.

El traspaso de poder pacífico en Santo Tomé y Príncipe, nación cercana al Brasil por razones lingüísticas e históricas, es un paso marcadamente positivo que confirma la estabilidad democrática de dicho país y puede servir de ejemplo para la región. Santo Tomé y Príncipe celebrará elecciones legislativas en septiembre, y esperamos volver a ser testigos de un proceso pacífico y eficiente.

Otros países de la región centroafricana, como el Congo y Guinea Ecuatorial, celebrarán elecciones regionales en los próximos meses. Además, Angola, otra nación hermana del Brasil, celebrará elecciones generales en agosto. Esto es alentador, ya que los sistemas democráticos y electorales que funcionan son la forma más eficaz de prevenir los conflictos y la inestabilidad.

Otro avance positivo son las gestiones del Gobierno de Burundi para normalizar las relaciones con sus vecinos y con la comunidad internacional. Agradecemos al Representante Especial Louncény Fall su apoyo a estas gestiones.

El diálogo previo entre los agentes políticos del Chad es en sí mismo un avance positivo. Esperamos que ese proceso, auspiciado por Qatar, pueda dar pronto resultados que permitan entablar un diálogo nacional inclusivo.

El diálogo nacional en la República Centrafricana también permitió celebrar los debates necesarios entre las partes interesadas locales, aunque no produjo los resultados esperados. Al igual que en el Chad, queda mucho por hacer en cuanto a la transición política.

Aunque Nigeria no entra en el ámbito de esta reunión, el Brasil no puede dejar de mencionar el horrible atentado

contra una iglesia católica abarrotada que tuvo lugar en la ciudad de Owo el pasado domingo. Este terrible incidente nos recuerda los peligros que plantea el terrorismo para el mundo y, en este caso, para África.

Como se indica en el informe del Secretario General, África Central se enfrenta a amenazas multidimensionales y transfronterizas para la paz y la seguridad. El terrorismo, incluida la presencia del denominado Estado Islámico y Boko Haram, es una grave amenaza en la cuenca del lago Chad. Por lo tanto, debemos elogiar los esfuerzos de las autoridades, que hicieron posible que se redujeran las actividades de esos grupos a finales de 2021.

La situación en el Camerún es preocupante. Este país no solo se ve directamente afectado por la violencia en la cuenca del lago Chad, sino que también se enfrenta a prolongados conflictos en sus regiones anglófonas. La comunidad internacional debe estar dispuesta a prestar su apoyo para hacer frente a esas crisis.

Estamos convencidos de que el desarrollo socioeconómico será clave para la evolución de la situación en África Central en los próximos meses. Justo cuando la región parecía recuperarse de los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus, el aumento de los precios de los alimentos puede sumir a un gran número de personas en la pobreza extrema. El descontento popular puede tener un efecto desestabilizador en los sistemas políticos, que, a su vez, pueden volverse vulnerables a las crisis y la violencia.

El Brasil continuará trabajando estrechamente con sus asociados africanos en iniciativas de cooperación Sur-Sur para abordar los retos a los que se enfrentan.

**Sra. Evstigneeva** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Subsecretaria General Martha Pobee y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Sr. Gilberto Da Piedade Veríssimo, por sus exposiciones informativas. Hemos escuchado atentamente a la Sra. Nlate. También queremos aprovechar esta oportunidad para agradecer al ex Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Fall, su trabajo.

La situación en África Central se caracteriza por un nivel de amenaza terrorista elevado, conflictos continuos y tensiones políticas y sociales. La capacidad insuficiente de las fuerzas armadas de los Estados de la región, los problemas de coordinación militar y la falta de información fiable no les permiten resistir eficazmente a los grupos militantes bien organizados que utilizan la táctica de la guerra de guerrillas y que a

menudo cuentan con el apoyo de la población local, que tiene que convivir con los militantes. La ideología del Islam radical está ganando popularidad, especialmente entre los jóvenes.

El Estado Islámico en la Provincia de África Occidental y Boko Haram suponen una gran amenaza en la cuenca del lago Chad. Los militantes están mejorando sus capacidades y siguen atacando al personal militar en Nigeria, el Chad, el Níger y el Camerún y aterrorizando a la población local.

Apoyamos la decisión adoptada por el mando de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional de los Estados de la cuenca del lago Chad de poner en marcha, en abril de este año, la Operación Lago Cordura, una operación a gran escala para eliminar a los terroristas de las islas situadas dentro de las fronteras de los tres Estados: el Chad, el Níger y Nigeria.

Creemos que es importante reforzar la interacción entre los países de la región, tanto a nivel bilateral como en los distintos foros internacionales, incluidas las Naciones Unidas. Acogemos con satisfacción la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central para promover los procesos de mantenimiento de la paz y el fortalecimiento de la seguridad en la región, entre otras cosas, mediante las herramientas de la diplomacia preventiva.

Nos preocupa el creciente número de ataques a buques comerciales en el golfo de Guinea. Es fundamental emplear los recursos de la comunidad internacional para reforzar la capacidad de los Estados costeros en la lucha contra la piratería. Es necesario que exista una cooperación en materia de vigilancia marítima, estableciendo sistemas de identificación y escolta de buques, así como de alerta temprana sobre objetos potencialmente peligrosos en las rutas de navegación.

Aplaudimos la creación del Foro de Colaboración Marítima del Golfo de Guinea en julio del año pasado, que proporcionó un nuevo formato de cooperación y coordinación en las operaciones conjuntas contra la piratería. Estamos participando activamente en la labor de dicho mecanismo y estamos dispuestos a prestar asistencia a nuestros asociados regionales.

En 2021, Rusia aportó una contribución para fines específicos al Programa Mundial contra la Delincuencia Marítima de las Naciones Unidas para prestar asistencia técnica al Gabón y Guinea Ecuatorial. En octubre de 2021, un escuadrón de buques de la Flota del Norte de Rusia participó en un período de servicio en el golfo

de Guinea realizando maniobras navales destinadas a combatir la piratería.

Para concluir mi declaración principal, quisiera señalar que rechazamos categóricamente las valoraciones que se recogen en el informe del Secretario General (S/2022/436) sobre la situación en Ucrania y su influencia en la seguridad mundial de alimentos, opiniones que consideramos muy politizadas. En ese sentido, también queremos comentar las acusaciones inverosímiles que hemos vuelto a escuchar hoy, según las cuales Rusia habría creado una crisis mundial de alimentos que está dañando las economías de los países de África. Reitero que rechazamos categóricamente la forma en que se ha planteado la cuestión. Hemos aclarado en reiteradas ocasiones y en varios foros internacionales el motivo que hizo que la situación de la seguridad mundial de alimentos empezara a empeorar mucho antes del recrudecimiento del conflicto en Ucrania. Pido al Consejo que no trate de culpar a Rusia de los problemas socioeconómicos relacionados con cuestiones de desarrollo mundial y problemas como la pandemia por coronavirus. Los miembros también harían bien en recordar que las dificultades actuales con la oferta de alimentos se deben principalmente a la introducción de medidas restrictivas unilaterales e ilegales contra nuestro país y Belarús.

Los recientes e inquietantes relatos de ficción de los Estados Unidos afirmando que el grano que Rusia ha estado enviando a África es robado son profundamente hipócritas, y nos complace comprobar que los países de África no los creen. Hemos podido hablar de la verdadera situación de la oferta de alimentos y de otras cuestiones vitales con representantes africanos, entre otras cosas, en la reunión del Presidente Putin con el Presidente de la Unión Africana, el Presidente Macky Sall del Senegal. En el contexto histórico general, la verdadera pregunta que surge es por qué países tan ricos en recursos humanos y naturales se encuentran en este tipo de situación económica y de seguridad. Los países occidentales llevan decenios a cargo de ellos, tratando de imponer sus propias ideas de gobernanza, principalmente en el ámbito de la financiación y otros recursos. Han desplegado sus propias misiones militares en tierras africanas, donde supuestamente han estado luchando contra el terrorismo. A pesar de ello, la situación no hace más que empeorar. Sin embargo, hace unos meses, nuestros colegas occidentales encontraron un motivo para culpar a otro. Al parecer es culpa de Rusia.

En realidad, estamos ayudando a los países africanos, incluida la República Centroafricana, a desarrollar la capacidad de combate de sus fuerzas armadas

oficiales. Con el permiso del Comité establecido en virtud de la resolución 2127 (2013) relativa a la República Centroafricana, hemos realizado varios envíos de suministros militares a ese país. Los instructores rusos también han llevado a cabo con éxito varias actividades de formación por invitación de las autoridades oficiales. Decir que la campaña de desprestigio es desconcertante sería quedarse corto. Rusia ha cumplido rigurosamente todas las restricciones impuestas por el Consejo en relación con la República Centroafricana. Con respecto a la actividad en el país de las empresas militares privadas, queremos subrayar que la elección de cualquier asociado que colabore en ese o cualquier otro ámbito es prerrogativa de las autoridades nacionales, incluso en lo que se refiere a las cuestiones de aplicación de la ley y de investigación de las violaciones del derecho internacional.

**Sr. McSwiney** (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Subsecretaria General Pobee y al Presidente Da Piedade Veríssimo por sus exposiciones informativas. También agradezco a nuestra ponente de la sociedad civil, Sra. Jeanne-Danielle Nicole Nlate.

Irlanda celebra las amplias actividades que lleva a cabo la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) para apoyar y mejorar la cooperación regional, entre otras entidades, con la Comunidad Económica de los Estados de África Central y otras organizaciones regionales.

El fortalecimiento de la cooperación es esencial, ya que la región se enfrenta a retos multidimensionales, que incluyen las actividades de grupos armados y las amenazas transfronterizas a la paz y la seguridad, como la inseguridad marítima, los conflictos entre agricultores y ganaderos y los efectos adversos del cambio climático en la seguridad de toda la región.

Acogemos con satisfacción el diálogo nacional en la República Centroafricana como foro importante para que se reúnan los actores sociopolíticos y los representantes de la comunidad, y esperamos que se siga avanzando en el camino hacia la paz. Celebramos la labor de la UNOCA, en colaboración con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, encaminada a movilizar apoyos para la vuelta al acuerdo de paz de 2019 y la aplicación de la hoja de ruta de Luanda.

En cuanto al Chad, Irlanda considera que el proceso de diálogo nacional es clave para la transición política. Esperamos que el diálogo previo prepare el terreno para un acuerdo de paz inclusivo. Sin embargo, urgen las elecciones y el retorno a la gobernanza constitucional, y



la situación de seguridad no debe utilizarse como excusa para retrasarlos. Nos preocupa la falta de participación significativa de los grupos de mujeres en las negociaciones de paz en curso.

Irlanda sigue pidiendo que se reconozca adecuadamente el vínculo entre el cambio climático y la seguridad en la labor del Consejo. El enfoque de la UNOCA sobre el clima y la seguridad es un ejemplo de cómo se puede poner de relieve ese vínculo.

El Consejo debería tomar nota de los efectos del cambio climático en la estabilidad de África Central. El informe del Secretario General (S/2022/436) muestra que estamos asistiendo a un aumento de los enfrentamientos intracomunitarios debido a la escasez de agua, las inundaciones y la sequía, lo que provoca importantes desplazamientos de la población.

Irlanda se complace en observar la puesta en marcha del proyecto sobre clima y seguridad de la UNOCA, basado en el estudio preliminar de 2021. Esa labor puede servir de base para los esfuerzos nacionales, regionales e internacionales para abordar el clima y la seguridad.

Acogemos con satisfacción la labor que está llevando a cabo la UNOCA para impulsar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en toda la región. El hecho de promover el papel de las mujeres en los procesos de gobernanza, mediación y consolidación de la paz, así como la interacción con la sociedad civil liderada por mujeres, es vital para la paz y la seguridad en África Central. Instamos a todos los Gobiernos de la región a integrar más ese enfoque.

Una vez más, se ha hablado de la grave situación humanitaria a la que se enfrentan los países de África Central, con un aumento significativo de la vulnerabilidad y el desplazamiento de la población. La inseguridad alimentaria también está aumentando, exacerbada por la guerra de Rusia en Ucrania y el consiguiente aumento mundial de los precios de los alimentos.

El número de personas que necesitan asistencia humanitaria es estremecedor. En el seno de las poblaciones más afectadas, las mujeres y las niñas se enfrentan a tasas más elevadas de violencia sexual y de género.

Irlanda está consternada por el reciente asesinato de un miembro del personal de Médicos Sin Fronteras en la República Centroafricana. Hay que poner fin a los ataques contra quienes trabajan para ayudar a las personas vulnerables, incluido el personal humanitario, sanitario y educativo. Irlanda condena esos ataques y pide que los autores de violaciones del derecho internacional

humanitario y de violaciones y abusos de los derechos humanos rindan cuentas de sus actos. Instamos a todas las partes a que garanticen la seguridad del personal humanitario y permitan el acceso sin obstáculos de la asistencia humanitaria.

Por último, Irlanda se congratula de las medidas que se están adoptando en numerosos países de la región para reforzar sus instituciones nacionales de derechos humanos. Sin embargo, es necesario hacer mucho más. En el Camerún persisten las violaciones y abusos de los derechos humanos contra la población civil, incluidos los ataques inexcusables contra escuelas que han privado a 700.000 estudiantes de su derecho a la educación. En el Chad, también nos preocupan la represión violenta de las protestas pacíficas, el declive de la libertad de prensa y la reducción del espacio de la sociedad civil.

Para terminar, me gustaría expresar nuestro más sincero agradecimiento al Sr. François Fall. Como Representante Especial del Secretario General, ha contribuido de forma duradera a la paz y la estabilidad en África Central. Agradecemos todo lo que ha hecho y le deseamos lo mejor en el futuro.

**Sra. Heimerback** (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los ponentes por sus valiosas aportaciones.

La semana pasada, el Consejo Noruego para Refugiados publicó su lista anual de las crisis de desplazamiento más desatendidas del mundo. Tres de estas cinco crisis —las de la República Democrática del Congo, el Camerún y el Chad— se encuentran en la región de competencia de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), y a ellas se suma la crisis actual de la República Centroafricana. Esto muestra claramente tanto los desafíos como la importancia del trabajo de la UNOCA. Aunque sabemos que la diplomacia preventiva rara vez llega a los titulares, sin duda puede evitar algunos de los titulares más negativos.

Permítaseme referirme brevemente a las tres crisis de desplazamiento más desatendidas, según la lista, que he mencionado. Por segundo año consecutivo, la República Democrática del Congo encabeza la lista como crisis de protección, tema que también abordamos en nuestra reunión de la semana pasada (véase S/PV.9051). En el Chad, hemos tomado nota de la reciente declaración de emergencia alimentaria por parte del Gobierno de transición y de su petición de apoyo. En vista del deterioro de la situación, este año Noruega ha destinado alrededor de 25 millones de dólares a la asistencia humanitaria en las regiones del Sahel y del lago Chad. Nos preocupa la situación en las regiones de Noroeste

y Sudoeste del Camerún. Encomiamos los esfuerzos de las Naciones Unidas por encontrar los medios para salvar las diferencias entre las partes en un marco de diálogo. Debe garantizarse en todas las situaciones la prestación sin demora de la asistencia humanitaria y los servicios sociales básicos.

La semana pasada, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2634 (2022), la primera resolución en diez años sobre seguridad marítima en el golfo de Guinea (véase S/PV.9050). La piratería sigue constituyendo un grave riesgo para los marineros y obstaculiza el comercio, las exportaciones y el crecimiento en África Central y Occidental. También afecta a los navegantes y armadores de países como Noruega y a la capacidad de mejorar la cooperación con estas regiones. Consideramos que la nueva resolución es un firme llamamiento a la acción a punto de cumplirse el décimo aniversario del Código de Conducta de Yaundé en 2023.

De cara al futuro, la región debe seguir siendo la protagonista y se deben ampliar los esfuerzos encomiables que ya se están realizando. Apoyamos plenamente una coordinación marítima regional más estrecha entre la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental. Noruega también seguirá prestando su apoyo a través de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, entre otras cosas a fin de intensificar los esfuerzos regionales destinados a establecer sistemas jurídicos para el enjuiciamiento de los piratas.

La situación de seguridad en torno a la cuenca del lago Chad sigue siendo alarmante debido a los grupos armados, los terroristas y los extremistas violentos. Estamos consternados por los brutales ataques contra la población civil, incluidos los niños, y los ataques contra las escuelas. También nos preocupan profundamente los ataques contra el personal y las instalaciones médicas. El uso de artefactos explosivos improvisados contra objetivos civiles causa más daños a la población y afecta al acceso humanitario. Se debe garantizar la rendición de cuentas.

Permítaseme destacar también una cuestión subyacente que quizá no parezca el problema más urgente, si bien está empeorando silenciosamente la situación: la cuestión del clima y la seguridad. A modo de ejemplo, en el informe del Secretario General (S/2022/436) se señala la vinculación estrecha de las necesidades humanitarias en Burundi con los efectos del cambio climático.

Ahora que finaliza su mandato, queremos agradecer al Representante Especial del Secretario General Fall, —y

a través de él, a su equipo— todos sus esfuerzos. Algunos de sus logros están relacionados con las fases cruciales de las elecciones. Otra contribución clave es la colaboración con una CEEAC reformada en el marco de una cooperación regional vital. Le damos las gracias y esperamos con interés el nombramiento de su sucesor.

**Sr. Dai Bing** (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Subsecretaria General Pobee y al Presidente Da Piedade Veríssimo por sus exposiciones informativas. También he escuchado atentamente la exposición informativa de la Sra. Nlate.

Quisiera plantear las tres cuestiones siguientes en relación con el informe del Secretario General (S/2022/436). En primer lugar, en lo que respecta al mantenimiento de la situación general en materia de paz y estabilidad, este año la situación de seguridad en la República Centroafricana ha seguido mejorando, con el diálogo republicano auspiciado por el Presidente Touadera y el logro de un amplio abanico de resultados. El Gobierno del Camerún ha aplicado activamente los resultados del diálogo nacional, ha promovido la descentralización de las regiones de Sudoeste y Noroeste, ha apoyado el desarrollo y la reconstrucción y ha construido una base sólida para la paz y la estabilidad. Las autoridades chadianas promovieron una transición política y avanzaron de forma constante en los preparativos de un diálogo nacional con los principales partidos. Angola, la República del Congo, Guinea Ecuatorial y Santo Tomé y Príncipe celebrarán elecciones antes de fin de año, y los preparativos están en marcha.

El mantenimiento de la paz y la estabilidad en África Central contribuirá a la seguridad general del continente africano. La comunidad internacional y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) deben apoyar a los países de la región para que solucionen sus propios problemas, fortalezcan la gobernanza nacional y la creación de capacidades de acuerdo con sus propias situaciones y sigan una senda de desarrollo que se ajuste a sus condiciones nacionales. China apoya firmemente los esfuerzos de los países de la región en relación con la protección de su soberanía e integridad territorial. Los países afectados de la región deben resolver sus diferencias por la vía diplomática y política y mantener la unidad y la estabilidad.

En segundo lugar, en cuanto a aprovechar la función que desempeñan las organizaciones regionales, la República del Congo, en su calidad de Presidente de turno de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), ha promovido activamente la

integración regional y ha establecido mecanismos de seguridad colectiva como el Consejo de Paz y Seguridad de la CEEAC y el Grupo de Sabios para hacer frente a los retos no tradicionales en materia de seguridad, y ha logrado importantes avances.

Los países de la región han llevado a cabo activamente operaciones antiterroristas. Algunos combatientes de Boko Haram y otros grupos han depuesto las armas. Gracias a los esfuerzos de las autoridades marítimas regionales, los incidentes de seguridad marítima en el golfo de Guinea también están disminuyendo.

Por otra parte, los grupos armados ilegales, el terrorismo y el extremismo violento siguen siendo muy frecuentes, y continúan los conflictos intercomunitarios y entre agricultores y ganaderos, lo que hace que la situación en el este de la República Democrática del Congo sea preocupante. Para hacer frente a estos problemas, los países de la región deben promover la confianza mutua y aunar sus esfuerzos. La comunidad internacional debe proporcionar una mayor asistencia financiera y técnica a los esfuerzos antiterroristas de los países de la región y apoyarlos en la formulación de programas de desarme, desmovilización y reintegración para frenar la expansión del terrorismo.

Hay que apoyar a los países de la región para que intensifiquen sus actividades de fomento de la capacidad, ayuden a la población a superar la pobreza y el subdesarrollo, solucionen los problemas de explotación y comercio ilegales de recursos naturales y eliminen las causas profundas de los conflictos. China concede importancia a los retos que plantea el cambio climático a los países de la región y espera que los países desarrollados cumplan sus compromisos de financiación relacionados con el clima y apoyen a los países de la región con el objetivo de mejorar su resiliencia para adaptarse a las perturbaciones climáticas.

En tercer lugar, en relación con los esfuerzos conjuntos para afrontar los desafíos, los países de la región han respondido activamente a los complejos cambios de la situación internacional y se han esforzado por combatir la pandemia y recuperar sus economías haciendo gala de resiliencia, y las instituciones financieras internacionales han prestado un importante apoyo financiero. Debido al impacto de los conflictos geopolíticos entre grandes Potencias, los países de la región siguen enfrentándose a múltiples desafíos, como las crisis relacionadas con los alimentos, la energía y otros recursos, y las necesidades humanitarias son cada vez mayores. La situación actual pone de manifiesto, más que nunca, la importancia y

la urgencia de las cuestiones de desarrollo. Los países afectados, junto con las instituciones financieras internacionales, deben cumplir sus compromisos de asistencia, mantener los fondos humanitarios adecuados y garantizar que otras crisis no desvíen su atención de la región y de la importancia de invertir en ella.

Debemos seguir apoyando a los países de la región en su respuesta a la pandemia, facilitar el acceso universal a vacunas seguras y asequibles y crear las condiciones propicias para la recuperación tras la pandemia en la región. Debemos ayudar a los países de la región a mejorar el clima de inversión en función de sus condiciones nacionales y sus necesidades de desarrollo, fomentar la industrialización y la diversificación económica, apoyar la innovación digital, el espíritu empresarial de los jóvenes y el establecimiento de pequeñas y medianas empresas, y mejorar su capacidad de desarrollo independiente.

Por último, nos gustaría rendir homenaje al Sr. Fall, Jefe saliente de la UNOCA. Ha desempeñado un papel importante en la conducción del trabajo de la UNOCA y en la promoción de una mayor cooperación entre las Naciones Unidas y los países de la región. Espero que la UNOCA siga prestando una asistencia adaptada a los mandatos del Consejo de Seguridad, teniendo en cuenta las condiciones reales de la región y los deseos de los países afectados.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de Albania.

Quiero empezar dando las gracias a la Subsecretaria General Pobee, al Sr. Da Piedade Veríssimo y a la Sra. Nlate por haber aceptado nuestra invitación y por sus exposiciones informativas del día de hoy en el Consejo de Seguridad. También yo quisiera transmitir nuestro agradecimiento a François Louncény Fall por su trabajo. Le deseamos el mayor de los éxitos y, por otro lado, instamos a que se nombre rápidamente a su sucesor. Albania también elogia la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) por su apoyo a los países de la región que están preparando el terreno para las elecciones que se celebrarán el mes próximo y el año que viene. Esperamos que los procesos electorales sean fidedignos e inclusivos, con una participación significativa y activa de las mujeres. Nos complace escuchar de la Subsecretaria General Pobee que la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad es una prioridad para la UNOCA y que la Oficina está trabajando con ONU-Mujeres para consolidarla. Además, elogiamos la colaboración de la UNOCA con otros actores regionales, especialmente la

Comunidad Económica de los Estados de África Central. Esperamos que esa colaboración continúe y se intensifique aún más, como hemos visto hoy incluso al facilitarse la exposición informativa. A continuación, me centraré en algunas cuestiones relativas a ciertos países y temas concretos.

En primer lugar, nos alegramos de que las relaciones entre Burundi y sus vecinos estén mejorando, y celebramos los progresos alcanzados a nivel interno en materia de salvaguarda de los derechos civiles y políticos. Los avances hacia la consolidación democrática han animado a los asociados internacionales a levantar las restricciones financieras y presupuestarias. No obstante, hemos recibido informes preocupantes sobre agresiones, torturas y desapariciones de opositores políticos atribuidas supuestamente a las fuerzas del orden, hechos alarmantes que socavan los resultados obtenidos hasta ahora.

En cuanto al Camerún, el diálogo sigue obstaculizado por las tensiones en las regiones del noroeste y el sudoeste, donde persisten la violencia política y los enfrentamientos entre las fuerzas armadas estatales y no estatales. Condenamos enfáticamente los ataques contra la población civil, incluidos los niños, así como los ataques contra el personal de las Naciones Unidas y el personal humanitario, que siguen entorpeciendo la prestación de asistencia humanitaria.

Con respecto al Chad, Albania celebra los esfuerzos destinados a reforzar el diálogo nacional, que es esencial para la reconstrucción del orden constitucional y el sostenimiento de la paz. Hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas para que participen de forma constructiva en los esfuerzos de diálogo previo en Doha, que permitirán retomar el diálogo nacional y allanarán el camino para un acuerdo de paz inclusivo que contemple el desarme, la movilización y la reintegración de los grupos armados chadianos presentes en los países vecinos.

En lo que respecta a la República Centroafricana, aunque se han visto algunos avances en el diálogo republicano, la situación de seguridad en el país sigue

siendo muy inestable. Elogiamos la labor del Representante Especial del Secretario General en la movilización del apoyo regional para la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana de 2019, incluso mediante la aplicación de la hoja de ruta conjunta de Luanda. Sin embargo, estamos sumamente preocupados por las violaciones graves de los derechos humanos y los abusos perpetrados contra la población civil. En particular, el Grupo Wagner, con el pretexto de proporcionar seguridad, está utilizando el conflicto para obtener sus propios beneficios.

Ahora me gustaría pasar a centrarme en temas específicos. Las cuestiones de seguridad climática están teniendo un impacto profundo y considerable en la estabilidad de la región. No podemos ignorar las tensiones entre las comunidades y el creciente número de personas desplazadas y con necesidad urgente de asistencia humanitaria. Acogemos con satisfacción el informe del Secretario General (S/2022/436) y sus recomendaciones, y esperamos que se apliquen.

Esto me lleva a mi última observación, que es el impacto socioeconómico tanto de la pandemia de enfermedad por coronavirus como de la guerra en Ucrania. Los informes del Secretario General han puesto de manifiesto cómo estos problemas han exacerbado la frustración popular en la región. En conclusión, compartimos la enorme preocupación del Secretario General por la posibilidad de que las repercusiones socioeconómicas de la guerra en Ucrania pongan en peligro los esfuerzos de recuperación logrados hasta ahora. En efecto, la guerra que Rusia libra contra Ucrania ha repercutido en el poder adquisitivo de comunidades enteras debido a las subidas del precio del pan registradas en la República del Congo, la República Democrática del Congo y Rwanda, que antes importaban más del 60 % de su trigo de la Federación de Rusia o de Ucrania.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

*Se levanta la sesión a las 12.15 horas.*